

Jurisdicció i la que se mandò, que por voluntad tuviesen las Justicias Ordinarias, en lo Civil, i Criminal, fue, que conociesen en primera instancia en la dicha Ciudad, i cinco leguas al rededor, con que las apelaciones, que se interpusiesen, fuesen al Audiencia; i todavia se quexaba el Audiencia de la Española de los Frailes, i Clerigos, que residian en aquella Isla; porque con gran cuidado procuraban, por todas las vias que podian, que las Personas, que alli morian, dexasen sus bienes à las Iglesias, i Monasterios, de que recibian agravio, i daño los Herederos de los Difuntos; por lo qual se mandò al Au-

diencia, que diese orden, como no se hiciesen opresiones à los Enfermos, fino que los Testamentos fuesen libres, i hechos à su voluntad; i porque en este tiempo fue proveido por Presidente de aquella Real Audiencia el Licenciado Fuenmaior, que era Oidor del Consejo Real de Navarra, se le encomendò, que en esto pusiese particular diligencia, i con el se mandò embiar la Pragmatica publicada en Castilla, para que nadie pudiese andar à Mula, fino era teniendo Caballo, excepto los Clerigos de Orden Sacro; i las Personas de setenta Años arriba, i de catorce abaxo.

Testamentos, se mandò, que sean libres.
Lic. Fuenmaior, Oidor de Navarra, và por Presidente de Santo Domingo.
Pragmatica, que nadie ande à Mula, fino teniendo Caballo.

Fin del Libro Quinto.



HIS-



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS, EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA, Coronista Maior de su Magestad, de las Indias, i Coronista de Castilla.

LIBRO SEXTO.

CAPITULO I. Que el Adelantado Don Pedro de Alvarado và con su Armada, la buelta del Perú, i desembarca la Gente en la Raia de los Caragues, i se resuelve de ir al Quito.

Año de 1534.



BUELTA la orden del Rei, que tanto havia esperado D. Pedro de Alvarado, i solicitado el Obispo D. Sebastian Ramirez, para que no impidiese à D. Francisco Pizarro sus Descubrimientos, aunque como queda referido, el Rei mandaba, que el Adelantado embiasse sus Navios à Pomete, ò navegase à las Islas de la Etiperceria, conforme à la instruccion, que diò desde el principio, ordenando, que no entrase en ninguna parte descubierta

ta por otros, ni que estuviese dada en Governacion: como ià eran maiores las nuevas de las Riquezas del Perú, i ià se vian efectivamente grandes muestras de ellas, no se quiso apartar de su primero proposito, pareciendole tan bien, que daba en ello mucho contento à la Gente que lo deseaba; i entretanto que el Armada acababa de aprestarse, embiò à Garcia Holguin, Caballero de Caceres, en vn Navio, para que tomase lengua de lo que havia, i de lo que era la Tierra; i hallò tan grandes corrientes, i los vientos tan contrarios, que no pudo pasar de

Alonso de Alvarado porfia en la ida del Perú.

de Puerto Viejo, adonde entendiò, que el Adelantado D. Francisco Pigarro andaba en la Sierra, i tuvo grandes avisos de la riqueza, i prosperidad de la Tierra.

Garcia Holguin va à tomar lengua.

El Piloto Juan Fernandez pone à Alvarado en que vaia al Quito.

Este Principal, que iba en la Armada de D. Pedro de Alvarado.

Alvarado llega al Cabo San Francisco

Bolviò Garcia Holguin con este aviso, i hallò, que el Adelantado D. Pedro de Alvarado estaba ya en el Puerto de la Posesion, i que tenia consigo al Piloto Juan Fernandez, de quien se dixo, que havia andado con Sebastian Belalcazar, i que fue vno de los que se bolvieron de Caxamalca, el qual le havia informado, que se tenia entendido, que en el Quito havia grandes riqueças, i que aquella Provincia no estaba ocupada por D. Francisco Pigarro, ni caia en su Distrito, con que se le havia acrecentado la voluntad de hacer su Jornada por aquella parte. Y ya se hallaba D. Pedro de Alvarado con quinientos Soldados mui bien armados, que llevaban docientos i veinte i siete Caballos, i aunque havia hecho diligencia por Navios, hasta embiar à Guatemala à comprar vno del Almoneda de Pedrarias, que alli se hacia, tuvo mucha falta de Embarcacion, porque se dexaron de embarcar mas de otros docientos Hombres, i los Principales, que iban en esta Armada, eran Gomez de Alvarado, i Diego de Alvarado, Hermanos del Adelantado, Garcilaso de la Vega, D. Juan Enrique de Guzman, Luis de Moscoso, Lope de Idiaquez, Alonso de Alvarado, Gomez de Alvarado, de Casra, Alonso de Alvarado Palomas, el Capitan Benavides, Pedro de Añasco, Antonio Ruiz de Guevara, Francisco de Morales, Juan de Saavedra, Francisco Calderon, Miguèl de la Serna, Francisco Garcia de Tobar, Juan de Ampudia, Pedro de Puelles, Gomez de Estacio, Garcia Holguin, Sancho de la Carrera, Pedro de Villarreal, el Lic. Caldera, Pedro de Villarreal, Diego Pacheco, Christoval de Aiala, Lope Ortiz de Aguilera, Juan de Rada, Natural de Navarra, Hombre de ingenio no vulgar, i otros muchos Caballeros, i Personas de cuenta, cuyos nombres no se hallan.

Salida esta Armada del Puerto de la Posesion, navegaron treinta Dias, hasta reconocer el Cabo de S. Francisco en vn grado de la Equinocial, à la parte del Norte, i aqui mostrò Alvarado, que fuera su deseo pasar de la otra parte de Chinchá, adonde se acababan los limites de la Governacion de D. Francisco Pigarro, pareciendole, que no des-

servia en ello al Rei; pero la Gente iba mui inclinada al Quito, i la navegacion salia trabajosa, por las muchas corrientes, por lo qual huvieron de facar los Caballos en la Baia de los Caragues, porque se morian, i alli habló el Adelantado à la Gente, mostrando, que por su acrecentamiento havia gastado tanto, i emprehendido aquella Jornada, encargandoles la concordia, i fidelidad, como de ellos lo esperaba; i nombrò por Maese de Campo à Diego de Alvarado; por Capitanes de Caballos, à Gomez de Alvarado, Luis de Moscoso, i à D. Alonso Enrique de Guzman; i de Infanteria, à Benavides, i à Mateo de Lezano; Alferes General, à Francisco Calderon; Capitan de la Guarda, Rodrigo de Chaves; Justicia Maior, el Lic. Caldera; i Alguacil Maior, Juan de Saavedra. Hechas estas Provisiones, se acordò, que los Navios fuesen à Puerto Viejo, i que la Gente marchase por Tierra; i el Adelantado pasó con algunos Caballos à Manta, Pueblo, adonde se hallò mucha riqueza, cuiò Señor tenia vna grande Esmeralda, que los Naturales adoraban, aunque nunca pareció, ni la Mina de las Esmeraldas, que ai en aquella Tierra. Y el Adelantado mandò al Piloto Juan Fernandez, que fuese navegando por toda la Costa del Perú, hasta pasar los limites de la Governacion de D. Francisco Pigarro, i que habiendo descubierto los Puertos de ella, dexase señales de haverlo hecho, i tomada posesion, por Auto, i Testimonio de Ecrivano, bolvièse con relacion de todo, porque todavia echaba de ver su exceso en meterse en Governacion agena, contra lo que el Rei mandaba. Y con esto despachò los Navios, para que bolviessen à Nicaragua, i Panamá por mas Gente, i èl bolviò al Exercito, diciendo la mucha riqueza, que vn Indio referia, que havia en el Quito, ofreciendose de servir de Guia, hasta aquella Provincia, con lo qual se alteraron tanto los animos de todos, que se arrepintió el Adelantado de haverlo dicho; porque no pudo despues apartarlos de aquel proposito; cosa, que causò su perdicion: i es gran prudencia de vn Capitan saber disimular sus pensamientos, porque para èl es gran bien tener à las Gentes suspensas: tanto importa en vn Governador la prudencia, i las demás partes necesarias, para saber hablar, i callar, lo que para conseguir sus designios convenga.

Adelantado Alvarado nobra Oficiales de su Exercito.

Indios, q adorã vna Esmeralda.

El Adelantado embia al Piloto Juan Fernandez à descubrir por la Costa del Perú.

Capitã es bueno q tenga sus pensos à todos. Disimulacion es omis serai Civilis quum artes eius erant nota sic calidã per opportunos gradus ab astutia ab vim, & bel lum transivit. Tacit. Hist. lib. 4.

Co-

Començando, pues, su camino, en dos jornadas llegaron à vn Lugar de Ramadas, adonde sintieron alguna necesidad de Agua. Pasaron la Provincia de Xipixapa, à vn Pueblo, que tomaron descuidado, i le llamaron del Oro, por el mucho que hallaron, i Plata, i Joias de Esmeraldas, grandes, finas, i ricas; que por no conocerlas, no las estimaban; pero vn Platero, disimuladamente, comprò muchas, por poco valor. Hallaronse tambien Armas de Planchas de Oro, para armar quatro Hombres, claveteadas con Clavos del mismo Oro, i con Laonas de quatro dedos de aneho, i los Morriones con muchas Esmeraldas, i todo les parecia poco, por lo mucho, que esperaban hallar en el Quito. Llegaron à otro Lugar, que pusieron de las Golondrinas, por las muchas que hallaron, i alli se desapareció la Guia, que les puso en mucha confusion, porque no sabian la Tierra. El Capitan Luis de Moscoso salió à descubrir, i hallò dos Pueblos, el vno dicho Vacain, i el otro Chionana, adonde se hallò mucho Bafimento, i se tomaron algunos Indios, à los quales, quando los Castellanos no lo podian impedir, se comian los Indios, que se llevaban de Guatemala para el servicio; i hallandose mui confuso Pedro de Alvarado, por no tener noticia de aquellas Tierras, mandò à su Hermano Gomez de Alvarado, i al Capitan Benavides, que el vno fuese descubriendo al Norte, i el otro à Levante, con alguna Gente de à Pie, i de à Caballo, descubriò Benavides el Pueblo de Dable, i Alvarado el de Guayal, adonde hallò Leones; i pasando adelante, llegó hasta la Provincia de Mejor, adonde algunos Indios que huian, i otros, que resistian; pero luego eran rotos. De los que se prendieron, huvo algunos, que se ofrecieron de guiar al Quito; i queriendo embiar esta nueva à su Hermano, supo que los Indios havian muerto à vn Castellano, que se llamaba Juan Vazquez, i herido à otro, que por codicia de robar, se havian desmandado; i porque los Castellanos tuvieron por particular conveniencia no disimular estas cosas, aunque ligeras, i sucedidas por culpa de los Suios. Embiaron Gente à castigar la muerte de Juan Vazquez, al qual hallaron cortada la cabeza, i no à los Indios; i Gomez de Alvarado quiso volver à dar cuenta à su Hermano del buen recado que hallaba de Guias, para ir al Quito: tambien bolviò Be-

La Gente de D. Pedro de Alvarado halla mucho Oro, Plata, i Esmeraldas.

El Esmeraldo.

D. Pedro de Alvarado se halla mui confuso cerca de Dable.

D. Pedro de Alvarado halla Guias hasta el Quito.

navides con la misma raçon, i esta quiso seguir el Adelantado, i caminaron hasta el Rio de Dable. Una de las Provincias de Puerto Viejo es la de Chumbo, de los mismos Usos, i Costumbres, Trages, i Religion, que las demás del Perú: de esta Provincia ai catorce Leguas de camino aspero, hasta llegar à vn Rio, desde donde en Balsas van à salir al passo, que llaman de Guaynacaba, desde donde ai doce Leguas à la Isla de la Punã: los Indios de la Provincia de Santiago de Puerto Viejo no viven mucho, por ser la Tierra mal sana: son de medianos cuerpos: poseen fertilissima Tierra: ai gran cantidad de Melones, i otras Frutas, i Legumbres de Castilla: ai muchos Puercos Castellanos, i de los de la Tierra, con el ombligo al espinazo: ai muchas Perdices, Tortolas, Palomas, Pabas, i Faisanes, i otro gran numero de Aves: Corras, Leones, Tigres, i Culebras, i Aves de rapina: muchas Arboledas, i espesuras, i muchas Pesquerias. En esta Costa, sujeta à Puerto Viejo, i Guayaquil, ai dos maneras de Gente, porque desde el Cabo de Pasaps, à donde començaba la Governacion de D. Francisco Pigarro, son los Hombres labrados en el rostro, i las Mugerès, i vestidos de Mantas, i Camifetas de Lana, i Algodon, con Joias de Oro, i Chaquiras. Sus Casas son de Madera, cubiertas de Paja. En tiempo del Inga, Padre de Guaynacaba, fueron sus Capitanes à sujetar estas Provincias de Puerto Viejo, i los atraxeron à la obediencia de los Ingas, por amor; i despues de haver Topa Inga visitado la Tierra, dexò Capitanes, i Personnas, que los ensenasen la Religion, i la Policia, i la Agricultura; i en pago de este bien los mataron; i el Inga, por estar ocupado en otras cosas, disimulò esta crueldad para otra ocasion: despues acudiò Guaynacaba en Persona, i aunque le mataron Gente, los puso en sujecion: fueron grandes Agoreros, i los maiores Religiosos de toda la Tierra del Perú; i muchos entendieron, que el Demonio era falso, i malo, i le obedecian mas por temor, que por amor; i engañados vna vez por el Demonio, i otras por los Sacerdotes, los traian sometidos à su servicio; sacrificaban algunos de sus Comarcanos, con quienes tenian Guerra; la inmortalidad del Alma la creian, aunque tomaron de los Ingas el adorar el Sol: facaban à

Provincia de Puerto Viejo, i calidad de la Gente.

Descubierta la vna de las Guayas.

Comian las Cabezas de los que mueren.

Alvarado descubrió el Rio de Dable.

Guaynacaba sujeta la Provincia de Puerto Viejo.

Los Castellanos van en las Guayas.

R los

los Hijos trescientos de arriba, i tres de abaxo, porque les parecia que hacian servicio grato a Dios. Sus Matrimonios eran como los del Cuzco, salvo que no querian la Novia virgen. Hereda el Hijo al Padre, i si no el segundo Hermano, i por el coniguiente las Hembras: tenian muchos Cueros de Hombres, embutidos de Paja, i Ceniza; eran de sus Enemigos, i los tenian por triunfo, i memoria de sus Victorias. Los Capitanes Pacheco, i Olmos, quando governaron estas Provincias, quemaron algunos Someticos, con que los espantaron de manera, que dexaron este gran pecado.

CAP. II. Que D. Pedro de Alvarado prosigue su viaje, buscando caminos para el Quito; i los trabajos, que padecia el Exercito.

HAVIENDO D. Pedro de Alvarado llegado al Rio Dable, i no hallando Gente, embio Quadrillas a descubrir caminos, i salio tambien el Capitan D. Juan Enriquez; i a diez Leguas topo con vn Lugar grande, con abundancia de Balcamentos de Maiz, Raices, i Pescado, que fue alegre nueva para Alvarado, porque la Gente padecia mucha hambre, i havia enfermos; i por compasion, el mismo Adelantado se apeo de su Caballo, i pulo en el a vn doliente, con cuyo exemplo muchos hicieron lo mismo; porque da gran contento el hacer bien, i el exemplo del Superior es la verdadera Lei. Llegados al Lugar, que estaba rodeado de tantas Cienagas, que a ser Invierno, no pudieran entrar en el, se refrescaron, i aliviaron del trabajo del camino, i de la hambre algunos dias; i porque no havia camino cierto para el Quito, salieron Esquadras a descubrir, i bolvieron, diciendo, que por todas partes no hallaban sino Rios, i Cienagas; lo qual, i ver mucha Gente enferma de modorra, que sacaba a los Hombres de juicio, angustiaba al Adelantado; porque tal doliente hubo, que con su Espada salio haciendo desatinos, i mato vn Caballo, en tiempo que en el Peru valian a tres, i a quatro mil Pesos. Salio de nuevo D. Juan Enriquez, i despues de haver pasado muchos Rios, Cienagas, i gran es-

Provincia de... El Pto de Juan Pacheco...

Alvarado Hombre piadoso, i amigo de hacer bien

Los Caballos valian en el Peru a tres, i quatro mil Pesos.

pesura de Monte, halló vn Lugar, adonde por haverse puesto en resistencia, mataron algunos Indios; i los otros, atonitos de los Caballos, huieron. Dieron aviso al Adelantado, que llevo con el Campo, i con la comida que hubo, se esforçaron algo, aunque murieron, en los dias que alli estuvieron, algunos enfermos, i entre ellos este Capitan Don Juan Enriquez de Guzman. Estando todos muy confusos, porque los Indios no daban luz del Camino del Quito, i porque Francisco Garcia de Tovar era Hombre diligente, salio con quarenta Caballos; i llevando vn Relox, para no perderse en la Montaña, se metio por aquellas grandes espesuras, cortando Arboladas, i abriendo camino, llamando se dichoso, al que cabia lugar enjuto, para dormir las noches en algunas ramas. Y saliendo de las espesuras, hallaron vn Rio, que pasaron, porque havia muchos Céspedes enredados en el Agua; i poco despues hallaron vn Lugar de veinte Casas, con Vitualla, i noticia de que adelante havia mas Poblaciones. Y no dando credito a los Indios, siguieron su camino al Norte; descubrieron, al cabo de dos dias, vn gran Poblacion, con muchos Sembrados, de que embieron aviso al Adelantado, con alguna carne de Venado, porque ia no comian ninguna, i siempre morian, i adolecian algunos Castellanos. Salio el Exercito del Lugar, i en estos dias, que iba caminando a juntarse con Tovar, havia esparrado el Aire tanta Ceniza, o Tierra del Volcan, que rebento cerca del Quito, que parecia que lo echaban las nubes, creiendo algunos, que debia de ser algun gran militerio, por Divina voluntad: la dificultad de los caminos cansaba los Caballos, i affigia a los Indios de Guatemala, de manera, que se iban muriendo. Llegados al Rio, aunque la Gente de a Pie pudo pasar, por estar todo ocupado de aquella Ierva, no podian pasar los Caballos, que no fue menor angustia que la pasada; pero la necesidad, que ha sido maior Maestra en las Partes de las Indias, que en otras, los abrió los ojos, para que cortando mucha rama, atada con Bexucos, i despues a los Céspedes, aunque no era trabajo para Gente tan affigida. Al fin, hicieron Puente de mas de treientos pasos de largo, i veinte de ancho; i estando en duda, si seria segura para los Caballos, se soltó vno, i la pasó corriendo, i bolvió adonde havia salido, con que quedaron fuc-

fuera de la sospecha, i duda en que se hallaban. Llegado el Adelantado al Lugar de Francisco Garcia de Tovar, que así le decian, por haverle él descubierto, en tanta necesidad, D. Pedro de Alvarado embió a descubrir, i dieron en vn Pueblo, llamado Chongo, i de los Naturales entendieron, que a quatro jornadas estaba vn gran Pueblo, que se decia Noa. Salio el Adelantado con la maior parte de los Caballos, i ordenó al Lic. Caldera, que con el Exercito le siguiese, encomendandole mucho los enfermos, porque en curar de ellos mostró siempre este Capitan particular caridad. Llegó, pues, el Adelantado al Rio Chongo, grande, i poderoso, i halló, que los Naturales estaban de la otra parte armados, para defender el paso, i con gran voceria tiraban con Hondas, i hacian terribles demostraciones de resistir valerosamente. El Alferrez Real, Francisco Calderon, determinadamente se arrojó al Agua con su Caballo, endereçandose a los Indios, siguieronle otros Caballeros, con la misma determinacion, i con gran dificultad, i peligro pasaron el Rio. Los Indios tiraban sus Piedras, i Dardos, i hirieron a Juan de Rada, i a su Caballo, i muy cuitados, i tristes, porque ni la dificultad del Rio, ni su resistencia huviese podido impedir aquel Paso, en que tenian puesta su esperanza, se pusieron en huida. Llegado al Pueblo el Adelantado, aguardó al Lic. Caldera, i luego salio Diego de Alvarado con algunos Infantes, i Caballos, a descubrir al Norte, por vnas Sierras: seguiale el Adelantado con otra Tropa, i con el demás resto del Campo iba caminando el Licenciado Caldera: marchaba Diego de Alvarado por espesuras tan sombrías, i espantosas, que era cosa temerosa, i anduvieron todo vn dia sin ver Campaña, i alli pasaron la noche; i aunque padecian gran sed, i descubrian a los lados quebradas, por donde iban, Arroios de Agua, no podian salir, ni los Caballos, que iban cansados, dexaron de perecer, por las maleças, i baxadas: caminaron el dia siguiente con la misma angustia, i trabajo, hasta que toparon con vn Cañaveral de Cañas, mas gruesas que el muslo de vn Hombre, i alli se les dobló su fatiga, i affliccion, viendo que se acrecentaba la sed, i faltaba el Agua, adonde naturalmente se juzgaba, que la debia de haver; con todo eso, por

D. Pedro de Alvarado tiene mucha caridad con los enfermos

El Exercito de D. Pedro de Alvarado padece grandes trabajos.

Chongos, defendien el paso del Rio a D. Pedro de Alvarado.

Los Caballos pasan animosamente el Rio.

Juan de Rada, i su Caballo heridos.

Los Indios huieron, lastimados de no haver podido defender el Paso.

Ven el Agua, i pereciendo de sed no pueden beber.

Los Castellanos se espantan de la Ceniza, que echa el Volcan del Quito.

Los Castellanos hacen vn Puente de rama, i céspedes muy larga.

fer ia tarde, convenia quedar allí la noche; pero Dios, que por su misericordia en las maiores necesidades socorrió siempre a los Castellanos, que anduvieron en estos trabajosos Descubrimientos, quiso, que cortando vn Negro de aquellas Cañas, para hacer vn Rancho, halló, que vn Cañuto tenia mas de media arroba de Agua, muy clara, i sabrosa, porque quando llueve, entra por las aberturas de los nudos de las Cañas, i cortando mas, tuvieron bastante recado para la Gente, i para los Caballos. El siguiente dia siguieron su camino al Norte, i a puesta del Sol dieron, con mucha alegría, en vna gran Campaña, i acrecentó el contento ver mandas de Ovejas, i vn Lugar, adonde se hacia mucha Sal, para contratacion. Los Indios, que sabian la ida de los Castellanos, teniendo por locos a Hombres, que a tales trabajos se ponian, no los osaron aguardar. Descansaron los Castellanos, i Diego Garcia de Alvarado embió a Melchor de Valdés, a dar aviso al Adelantado, de lo que havia descubierto, con veinte i cinco Ovejas, i alguna Sal. El Adelantado, i el Lic. Caldera iban caminando con tan estrema hambre, que tenian por buena comida los Caballos que se morian, ni dexaban Culebra, ni Lagarto, i otras vascosidades, i con grandísimo dolor de los Amigos: cada dia morian Castellanos, Indios, i Negros; i a tanto estrecho llegó esta desventura, que el Alferrez Francisco Calderon determinó de matar vna Galga, que tenia muy estimada, para regalar a sus Amigos, en tan vrgente necesidad, i con vn riñon de ella se purgó el Capitan Luis de Moscoso, que iba enfermo, teniendolo por mas sabroso regalo, que vna Gallina. En fin, se topó Valdés con el Adelantado, i fue grande el consuelo de los enfermos, con la carne de las Ovejas, mucha parte de la qual se embió a los que llevaba el Lic. Caldera, i fue grandísimo el entender, que Diego de Alvarado havia aportado a Tierra rasa, i llana, con que tomaron esfuergo, para llegar quanto antes.

Agua, se halla en abundancia en las Cañas.

Descubriose vn lugar con Ovejas, i Sal.

Comian los Caballos, i lo tenia por regalo.

Comen vna Galga, i lo tiene por regalo.